



Evaluación de medio término de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación

Noviembre 2017

Alcance y objetivos ¿Qué hemos evaluado y para qué?

La Operación Prolongada de Socorro y Recuperación (2015 – 2017) complementó los programas del Gobierno colombiano en el desarrollo de “modelos de asistencia alimentaria eficaces, sostenibles y expandibles”.

La evaluación buscó factores de éxito y buenas prácticas en los procesos de identificación y selección de Socios Implementadores (SI), la focalización de beneficiarios, capacitaciones en nutrición, descentralización y puntos de control, y en qué medida las estrategias de transferencias basadas en efectivo (CBT) incluyeron un enfoque de género adecuado. Las recomendaciones informaron la implementación del Plan Estratégico de País 2017-2021.

Resultados ¿Qué sabemos tras la evaluación?



Los SI priorizaron zonas con altos índices de inseguridad alimentaria y marginalidad. La presencia previa de los SI en estas zonas facilitó la implementación. Al evaluar los SI no se diferenció de forma separada entre su experiencia en género y protección. De tal modo, algunos llevaron a cabo un análisis de la situación SAN sin incluir la desigualdad de género. Viendo las limitaciones y riesgos de los SI, la Oficina País (OP) y las Sub-Oficinas (SO) se orientaron en seguimiento y fortalecimiento de capacidades. A su vez, los SI se esforzaron por llegar a la población junto a intermediarios locales, pero esta estrategia no fue necesariamente garantía de inclusión de las personas beneficiarias más indicadas.



“Yo me siento muy orgulloso de ser campesino y de producir alimento. Eso es lo más satisfactorio para mí. Este tipo de proyectos nos ha fortalecido enormemente. Entonces eso le da a uno ánimo para continuar en esta labor.”

Objetivos de la Operación

b) Reconstruir los medios de vida de las personas desplazadas internas y retornadas, con un énfasis en la resiliencia de las comunidades y el empoderamiento de las mujeres y los grupos étnicos.

a) Mejorar la alimentación y la diversidad de la dieta de las personas en situación de desplazamiento y retornadas, y de colombianos más afectados por el conflicto.



Eficacia

La inversión per cápita fue similar a un programa anterior de otras agencias de NNUU catalogado como costo-eficaz. Se lograron avances en todos los indicadores de mejoramiento de alimentación y diversidad de la dieta. Sin embargo, las metas finales no se consiguieron medir al estar desactualizadas las referencias de seguridad alimentaria y por el cierre anticipado de la operación. Un factor de éxito fue el insertarse en proyectos existentes de los socios. En la mayoría de los casos, esto no generó costos directos a la OP. La utilización de transferencia en especies y bonos fue bien valorada para el trabajo en socorro y recuperación. El uso de bonos para compras locales fue más beneficioso para la comunidad, si bien la entrega de especies tuvo un costo unitario menor.

Los SI tuvieron libertad para desarrollar su propio material didáctico para las capacitaciones en nutrición. Las comunidades fueron sensibilizadas y recibieron información, pero en algunos casos no fueron mensajes claros y adaptados. La corta duración de las capacitaciones y temas culturales no facilitaron los cambios de comportamiento. Los equipos cumplieron con las expectativas de incorporación de género, a través de talleres para la prevención de Violencia Basada en Género (VBG), la inclusión de mujeres en la toma de decisiones y los talleres sobre cuidados y nutrición para padres-hijos. No obstante, los mensajes sobre el cuidado compartido no calaron en los hogares.



La experiencia de los SI era diversa, dependiendo si eran grandes organizaciones, gobiernos locales, u organizaciones civiles y étnicas. Las SO se enfocaron en mitigación de riesgos y se repartieron las responsabilidades y los beneficiarios de acuerdo a la capacidad de cada SI, lo cual dio buenos resultados. En cambio, la **implementación directa** solo se justificaba cuando las capacidades disponibles en la zona o la urgencia no permitían contar con un SI. El **precio-calidad de los productos** en los puntos de venta CBT fue adecuada, pero para algunas comunidades su lejanía dificultó el acceso. El carácter informal de ciertos negocios fue administrativamente desafiante para las SO.



Las capacidades de los SI más pequeños, tales como Red de Mujeres o Trasopaz, se reforzaron. Asimismo, se fortalecieron los puntos de venta y las asociaciones de productores, pero a medida que crecía el tamaño de la organización socia, este logro fue más marginal. Los participantes que desarrollaron sus capacidades, encontraron mayores oportunidades para mantener en el tiempo las iniciativas puestas en marcha. La variable **capacidad de ahorro** de las familias, la cohesión social y la existencia de **proyectos de alimentos por activos** influenciaron la sostenibilidad de nuevos ingresos. Mirando en retrospectiva, el uso de CBT y **las compras locales** en recuperación produjeron los mayores efectos a mediano y largo plazo.

Recomendaciones ¿Qué nos han sugerido mantener, mejorar o cambiar de cara a futuro?

En la implementación de operaciones el WFP debe continuar aprovechando la relación existente entre la comunidad y los SI.

Se recomienda generar alianzas con autoridades municipales o gestionar transportes para facilitar el acceso por parte de comunidades alejadas de los puntos de venta.

Las SO deben elaborar mapas de riesgos y fortalezas del contexto local e identificar cómo éstas inciden en las dinámicas entre actores en el territorio.

Se tienen que reforzar las capacidades de los SI para una selección de beneficiarios más rigurosa, además de cruzar los datos con otras instituciones para optimizar el análisis y focalizar los esfuerzos.

El WFP debe priorizar SI que ofrezcan programas integrales, con una mayor carga de beneficiarios distribuida entre los grandes socios.

Se recomiendan tutorías entre SI para fomentar el intercambio de conocimiento, experiencias positivas y capacidades. Esto podría mejorar, por ejemplo, la oferta de capacitaciones en nutrición dirigidas a beneficiarios.



“Nos podemos articular mediante sinergias entre la alcaldía municipal, el WFP, los productores y esto debe quedar inmerso en el Plan de Desarrollo Municipal para dar sostenibilidad a estas acciones durante el tiempo.”

Hay que continuar fortaleciendo las SO para mantener el modelo descentralizado de WFP en el país. Ello incluye mejorar el sistema de información y simplificar los instrumentos de seguimiento. Se necesita incorporar en el Manual Operativo la selección de beneficiarios hecha a través de los programas de los SI.

Se podría capitalizar en aprendizajes anteriores en género con una estrategia de gestión de conocimiento. Se requiere evolucionar hacia una estrategia propositiva para el empoderamiento de las mujeres y la equidad de género.

Se debe realizar implementación directa solo como última instancia. Un protocolo para la OP y las SO puede mejorar los tiempos de respuesta y reducir los costos.

Metodología ¿Cómo hemos llevado a cabo esta evaluación?

Metodología mixta con una perspectiva territorial y un enfoque de género transversal. Recopilación de datos:

86 entrevistas
 a 47 personas beneficiarias, personal de WFP, SI y 44 otros socios.

12 grupos focales
 con 180 personas beneficiarias por categorías (mujeres, socorro, CBT y capacitación).

1 taller de lecciones aprendidas y recomendaciones

Videos ¿Qué nos cuentan las personas sobre el trabajo del WFP?



Evaluación Descentralizada



Dibujando el cambio: presentación de los resultados de la comunidad en La Guajira

Referencias:

El **informe completo de la evaluación** y la Respuesta de Dirección de WFP pueden consultarse en: <https://www.wfp.org/publications/colombia-prro-200708-evaluation>

Evaluación Descentralizada: https://www.youtube.com/watch?v=b_Ym-G18Nb0

Dibujando el cambio: <https://www.youtube.com/watch?v=HQvrxzWC5Y8>

Para obtener más información, póngase en contacto con la Oficina de Evaluación wfp.decentralizedevaluation@wfp.org